



LA GRAN CITA DE LA VIDEOCREACIÓN

# Loop se vuelca en la música

► La feria centra su programa en la relación entre soporte sonoro y visual

NATALIA FARRÉ  
 BARCELONA

Para tener que superar retos como la coyuntura económica y una agenda de acontecimientos de arte contemporáneo cada vez más abigarrada, la gran cita de la videocreación europea, la feria Loop y el festival Screen, se mantiene y amplía horizontes. Ni la reducción de un 9% del presupuesto respecto al año pasado ni la coincidencia en el calendario del debut de Art Basel en Hong Kong (la unión de la mayor feria con el mercado que más crece) han mermado las expectativas de la undécima edición, que llega con 500 obras, 362 artistas, 173 plataformas, 58 galerías y 70 puntos de proyección en toda la ciudad. La ampliación la pone LoopStudies, la tercera pata del acontecimiento, un seminario orientado a la formación tanto de profesionales como de estudiantes de posgrado.

El festival, la vertiente más popular de la cita, despegará mañana (hasta el 25 de mayo) al ritmo de *¡Música, Loop!*, el título genérico con el que este año se han bautizado el conjunto de actividades.



EVA BARÓ

► Uno de los fotogramas de 'Mantis religiosa', la pieza que podrá verse en el Museu Marès.

«Arranca con pop, ska, música independiente, música electrónica y otros estilos que llenan parte de la programación», explica Carlos Durán, uno de sus directores. Pero

ello no debe llevar a la confusión, no es que Loop se haya reconvertido en un festival musical sino que este año ha centrado su mirada en las relaciones entre el soporte vi-

sual y el sonoro. Una conexión que arranca en los 60, cuando The Beatles empezaron a producir sus propias piezas audiovisuales y desde la Factory de Andy Warhol se crea-

ron multiproyecciones y luces estraboscópicas para los conciertos de Velvet Underground.

Este es el punto de partida de una de las exposiciones estrella del festival, *This is not a love song* (en la Virreina hasta el 25 de septiembre), que recoge piezas de Nam June Paik, Christian Marclay, Pipiloti Rist, Rodney Graham y John Baldessari, entre otros. Y a resonancias musicales refiere también el título de la muestra inaugural de la cita *Haute Fidélité* (en el Arts Santa Mònica hasta el 15 de junio), que reúne 37 piezas firmadas por artistas de la talla de Bill Viola, John Cage y Cerith Wyn Evans provenientes del Fonds d'Art Contemporaine de la Ville de Genève, inédito en España.

**PIEZAS COMPROMETIDAS** // Pero hay más, como *Parade*, el *tableau vivant* de Hans op de Beeck que se proyectará en el Cercle del Liceu; el vídeo de Eva Baró *Mantis religiosa*, la recreación ficticia de la vida del insecto a través de la música y la danza, que exhibirá el Museu Marès. Y todas las obras que la mayoría de galerías barcelonesas mostrarán en sus salas. Aunque no todo será música, el festival también tiene un apartado dedicado al videoarte más comprometido política y socialmente.

La feria, la parte profesional de la cita, acogerá 44 galerías (el 84%, extranjeras) que presentarán sus apuestas en un hotel de la Rambla del 23 al 25 de mayo. ≡